

marzo de 1995. En ella tan sólo se pretende dar una visión general de las características esenciales de corrientes de pensamiento como el agustinismo, el tomismo, el escotismo o el lulismo (movimiento este último surgido y desarrollado en el ambiente peninsular hispano), centrales durante la Edad Media.

Por último, y para quienes estén interesados en profundizar en algunos de los aspectos estudiados en esta obra, hay que añadir que, fiel a su rigor, el autor, al final de las dos primeras partes, proporciona una extensa y, sobre todo, útil bibliografía. Imprescindible para todo potencial investigador.

Convencido como estoy de que “la Edad Media fue una época realmente importante en el ámbito del saber y de la enseñanza; ... una época decisiva para la historia de la cultura y la civilización en Europa” no quiero terminar esta breve reseña sin señalar una vez más la importancia de una investigación como esta tanto por su temática como por su claridad y precisión en el estudio de tan intrincadas cuestiones.

Ignacio VERDÚ

REINHARDT, Klaus y SANTIAGO-OTERO, Horacio: *Estancia y predicación de Santiago Apóstol en España según Roa Dávila*. CSIC, Centro de estudios Históricos, Madrid, 1996.

El trabajo en colaboración de Horacio Santiago-Otero (cuyos datos han sido someramente referidos en la anterior reseña) y Klaus Reinhardt (Doctor en Teología en la Universidad de Friburgo, Ordinarius Professor de Teología y Director de la Cátedra de Historia de los Dogmas en la Universidad de Trier desde 1969 y Director del Institut für Cusanus-Forschung de Trier desde 1993), que ya en el pasado nos proporcionó obras como: *Biblioteca bíblica ibérica medieval* (Madrid 1986) o *Pedro Martínez de Osma y el método teológico: edición de algunos escritos inéditos* (Madrid 1987), ha producido la interesante obra que en este caso nos ocupa: *Estancia y predicación de Santiago Apóstol en España según Roa Dávila*, CSIC, Centro de estudios Históricos, Madrid, 1996.

La presente investigación aporta la presentación y publicación de un escrito, hasta este momento inédito, en el que Juan Roa Dávila (Alcalá de Henares 1552-1630) argumenta su convencimiento acerca de la venida de Santiago Apóstol a España.

El escepticismo respecto de la presencia y predicación del Apóstol Santiago en España, encabezado por los cardenales Baronio y Belarmino, provocó una controversia en la que Roa Dávila destaca por su fuerza argumentativa y originalidad.

Como nos muestra este trabajo, Roa Dávila entremezcla dos argumentos, uno encaminado a la defensa de “la gloria nacional” y otro basado en el principio teológico de la tradición (el más interesante). E incluso llega a, en un alarde de exégesis

bíblica, encontrar en varios pasajes del Nuevo y el Antiguo Testamento profecías, figuras y alusiones “jacobeanas” (un asunto éste al que se dedica especial atención en la presente investigación).

De este opúsculo de Roa Dávila (“claramente patriótico”) existen dos versiones y el prefacio de una tercera que no llegó a redactar. Y son la segunda de éstas redacciones, la más completa, y el prólogo a la tercera (manuscrito reginense latino, núm.472, Biblioteca Vaticana) lo que nos proporciona esta publicación; una aportación sumamente interesante dentro de la bibliografía, nunca suficiente, sobre el camino de Santiago y las peregrinaciones jacobeanas, “el acontecimiento más importante en la configuración de la Europa medieval cristiana y actual”.

Ignacio VERDÚ

AZAOLA, José Miguel de: *Unamuno y sus guerras civiles*. Bilbao, Laga, 1996, 191 pp.

Aunque este libro se compone de “dispersos trabajos”, como explica el autor mismo en el prólogo, conserva una relativa unidad gracias a los retoques introducidos para esta edición, retoques que le proporcionan también mayor actualidad.

El tema central es el que indica el título, las guerras civiles, comenzando por la que Unamuno vivió de niño, la segunda guerra carlista, y terminando por la guerra civil de 1936. Por lo que se refiere a la primera, Azaola señala con razón que Unamuno idealizó en exceso esa guerra carlista. El hecho de haberla vivido como niño que jugó y se divirtió con los cascotes de los obuses caídos sobre Bilbao habría contribuido a que Unamuno tendiera a presentar en tono rosa, y no con fondo negro, sus referencias a esa guerra, referencias que, por lo reiteradas, demuestran haber sido una vivencia central del Unamuno niño. Por algo trabajó con tanta minucia, durante más de 10 años, para novelarla en *Paz en la guerra*.

Quizá donde más se nota que el libro es producto de trabajos que necesitarían una mayor actualización es en capítulos como el 3, “Bilbao y el mar en la vida y en la obra de Unamuno”. Aquí analiza Azaola la importancia de Bilbao en la formación del autor bilbaíno, aspecto, por cierto, que es uno de los más deficientes en la biografía de Unamuno escrita por Salcedo (que sigue siendo, de todos modos, la mejor). Hoy conocemos mucho más de la vida y la obra de Unamuno en Bilbao gracias a trabajos como los de José Antonio Ereño Altuna y los de Jon Juaristi, por nombrar sólo los que se refieren al interés y participación de Unamuno en los asuntos políticos y lingüísticos de su tierra natal.

En cuanto a la última guerra civil, la del 36, Azaola muestra haber revisado más detenida y minuciosamente su trabajo, que es el más elaborado de este libro. Naturalmente, aun a la distancia a que estamos de esa guerra, el asunto sigue echan-